

Arte Natural y Vida

ISMAR GONZÁLEZ LONDOÑO* | **Fundamentos culturales, historia y técnicas del arte natural "Caliptra"**

Invitado a realizar este trabajo y como habitante de sitio muy distante del centro económico y cultural del país, mi aporte es la sencilla experiencia en un campo de acción desconocido por la mayoría de los colombianos.

* Artesano, fundador del Arte Caliptra.

Como trabajador de la cultura y el arte popular reconozco que la época actual está marcada por una profunda desestabilización en todas las áreas de la actividad humana, predominando el temor, la angustia, el desempleo, la desprotección y la guerra misma. Quizás por esta razón creemos que no es hora de alargar más la desesperanza.

Por el contrario, es un momento propicio para fortalecer la opción cultural como parte de la solución. Según un pensador llanero: “la inteligencia tiene una supremacía sobre la barbarie”. Las energías morales de la sociedad permitirán reconstruir los valores que se han destruido. Creemos, Dios no ha abandonado al hombre. Este sí se ha alejado de él. La reconstrucción de nuestra sociedad exige comprensión, amor y tolerancia entre los seres humanos.

El arte cuyas características serán expuestas a lo largo de estas páginas tuvo su origen, casualmente, cuando a este humilde artista le sobrevinieron condiciones similares a las que sufren muchos compatriotas. Cuando es necesario abandonar el terruño de nuestras querencias, por la seguridad de la familia y la vida, y se experimenta la injusticia, se siente el desarraigo del grupo social que nos ata, por cariño y compromiso.

La realidad inmediata es sentirnos solos. Y la inquietud más urgente es, ¿qué hacer para frenar la angustia?

Fueron esa situación y este interrogante los factores que me impulsaron a mirar y a observar de nuevo la naturaleza, a estudiarla y a meditarla hasta sentir algo desconocido. Entonces, desconcertado, me apené y me pregunté si mis premuras y afanes por factores sociales y económicos justificaban mi distancia e ignorancia de la vida natural que me rodeaba.

Las sabanas casanareñas del centro del llano habían quedado atrás. Ahora me encontraba en la finca de mi suegro conocida como La Cañada. Sin premura alguna me alistaba allí para

seguir mi viaje por el río Meta hasta el viejo Cabuyaro. Mi plan era permanecer una temporada en aquel sitio y luego viajar a Villavicencio.

El Conuco, topocheras y maizal eran pequeños. La margen del río al frente. Estábamos en la margen izquierda –vereda Santa Lucía, Poyatas, Mani–, rodeados de chigüirales y selva virgen. Eran las grandes vegas inundables del Meta. Hacía muchos años las inundaciones habían arrastrado y sepultado a medias, con arena y lodo, antiquísimas embarcaciones. Al encontrarlas derruidas por la humedad y el termes al estudiar sus vestigios, percibí un extraño mensaje.

En el centro del monte estaban los “mata-palos”, tan desconocidos y extraños, que prometí descifrar algún día su mensaje. Años más tarde lo cumplí. El ir y venir atravesando el bosque en busca de “los caribes” en la laguna, me puso en contacto con raíces, con fósiles de grandes árboles y de pequeños arbustos. Entonces, entendí que la naturaleza hablaba y que existían procesos de cambio y mutación ocultos a la vida humana.

La sensibilidad se había renovado y la profundidad y extensión de la vida que tenía ante mis ojos era como un libro nuevo y fecundo. Las nuevas circunstancias lo hacían posible.

Mis bártulos ya estaban listos, en uno de los fardos raíces que apenas había intentado transformar, en mi libreta de apuntes una sentencia: “estamos a las puertas de un nuevo arte que exigirá una compenetración total con la naturaleza”.

Corría el mes de junio de 1980, eran tiempos de anegación. Mi suegro y uno de sus trabajadores se fueron a una vecindad de las sabanas altas y allá pernoctaron. Me quedé solo. Esa noche el río bromeó conmigo, anegándolo todo. Improvisé una troja para estar a salvo con mis cosas. De mañana regresaron los viajeros. Mi suegro, al patrón de una canoa, la llevó dentro de la casa hasta el pie de la troja. Metimos allí todo, y salimos hacia la costa contraria del río para esperar bote. Ya en la tarde me encontraba en la falca “Buenaventura”, rumbo a Cabuyaro.

Dos días después, un 13 de junio, estaba ya en las calles aún cubiertas de lodo por la anegación. Me animaba el propósito de instalarme en este pequeño pueblo con mi tarea “tinterillesca” para rehacer mis fuerzas y luego marchar a Villavicencio. No sería así, estaba predestinado, por la voluntad de Dios a luchar allí en la expansión urbana y en la construcción de paz y convivencia con un grupo humano diferente. Me tomaría un largo descanso de duras luchas. La nueva pasividad salía del corazón de la familia reunida que no quería más éxodos. Vendría un realineamiento espiritual, estaría más cerca de Dios. La naturaleza circundante me entregaría, una vez más, los elementos necesarios para armar una realidad estética.

Es difícil convivir con la necesidad y la miseria, pero ellas también ayudan con su realidad en la gestación de ideas. Son el espacio para el nacimiento de oficios y artes. Caliptra es uno de ellos. En estas circunstancias, una experiencia importante y diaria es manipular leña, buscarla para el fogón. Los materiales base de algunas esculturas, tras una brevísima observación, fueron librados del fuego.

En 1991, la Junta Municipal de Cultura de Cabuyaro organizó la primera semana cultural. En la pequeña muestra artesanal se presentaron los primeros resultados de la actividad que después llevaría el nombre de Caliptra. No tenían lacado alguno, eran pequeñas y ocuparon un segundo lugar. El año siguiente, el trabajo presentado fue mejor, la muestra fue juzgada por un jurado integrado por personalidades de la educación y la cultura. En el concurso Caliptra, ocupó el primer lugar y fue invitada a exponer en la capital del Meta.

La alegría del evento fue apocada por el luto en mi familia. Ese mismo día, mi padre había fallecido en la Vega, Cundinamarca. El periodo de duelo se convirtió en estudio, en reflexión. ¿Qué hacer con el trabajo iniciado? Un vistazo a los documentos de La Cañada dio la orientación: “Arte y Ecología”, sólidos pilares. Su nombre aparecía en una leyenda casi microscópica,

en un Aristos, en la definición de la parte de la raíz “Caliptra”, parte cónica, central. A partir de 1993 se han venido sucediendo las exposiciones en Meta y Casanare con el apoyo de organismos regionales y nacionales.

Caliptra como opción ocupacional

Aún en circunstancias difíciles de enfermedad, inestabilidad o temor, bajo el signo de la pobreza y las limitaciones económicas, el ser humano se sobrepone a todo, sueña, crea y realiza. La opción ocupacional que estamos presentando en este segmento se apoya en una consideración estética y ética avanzada respecto al ser humano, al hombre común, ciudadano de la nación colombiana: todos somos artistas en potencia.

Remontémonos cientos de años en la historia y encontramos una población aborígen organizada en pueblos y tribus, distribuida por la geografía de lo que ahora conocemos como departamentos, que no podía vivir sin el arte. Nos asombramos de la capacidad transformadora artística de aquellos pueblos, que fueron llamados “salvajes”. Nuestros antepasados. Tal vez de aquellas culturas lo realmente bárbaro era el culto a la muerte, a sus dioses, con sacrificios humanos.

La sociedad actual, con los avances de la educación, la tecnología, las ciencias y la cultura, debería estar sobrepasando los avances estéticos de aquellos pueblos que desarrollaron su capacidad creadora con fundamento en la naturaleza. Es ahora, en la crisis que abarca todos los campos, en la multiplicación de las necesidades básicas del ser humano y en la necesidad imperiosa de reconstruir con elementos muy sólidos una nueva cultura de la tolerancia y la vida, que sentimos muy de veras las urgencias de asumir actitudes positivas hacia el proceso de estudio, reflexión, investigación y creación. Introducir en los hogares prácticas de laboriosidad artesanal o artística, utilizando materiales

que nos brinda el entorno natural, es una actitud de cambio, un desafío a la rutina.

Qué interesante que en ese hogar –tantas veces golpeado por el infortunio, por la inestabilidad, en donde es difícil que nazcan los sueños– aparezcan los elementos básicos de un taller artesanal y estos elementos no son otros que un pequeño rincón en el cual se ubiquen “un butaco”, o un pequeño banco, o una mesita. Finalmente, un tronco como sitio de apoyo, con unas herramientas mínimas: un pequeño machete y un cuchillo.

La búsqueda de materiales, como veremos en detalle más adelante, se podrá realizar en tiempos secos. Ese deseo de transformar el material en estado de desecho es el “arranque”, el principio de un proceso creativo.

El empleo del tiempo de vacancia, entre un periodo de labores y actividades y otro, ese tiempo de “ocio”, cuando realmente no hay nada qué hacer o cuando “tampoco queremos hacer nada”, es fundamental para la mente humana porque permite sacar lo negativo que se engendra en el alma de las personas. Aquí queremos plantear la opción ocupacional en un espacio y tiempo ilimitados.

Hacer algo productivo es la necesidad de muchas personas. En el campo de las labores económicas ello equivale a hacer dinero. En la cultura y el arte, lo “productivo” es ocupación de las manos y la mente, algo que se traduce como “producción de bienes culturales”, sujeto de calificación estética y, desde luego, de avalúo monetario.

Aquí es imperativo dilucidar las características de la producción cultural y artística. Ella no responde exclusivamente a la urgencia del dinero, se antepone una necesidad del espíritu humano, una urgencia ética, un objetivo que está más allá de la necesidad material del hombre. Si no fuese así, en nada nos diferenciaríamos de los animales. Nuestra propuesta ocupacional va dirigida a grupos humanos que quieran superar duras circunstancias y avanzar en la consolidación de sus propios valores.

Antes de ofrecer orientaciones metodológicas y técnicas tal vez sea conveniente diferenciar entre artesanía y arte, aplicando el Arte Natural. Artesanía es la elaboración de muebles rústicos, empleando residuos o sobrantes forestales, por ejemplo ramazones. Con tales sobrantes podemos confeccionar butacos, mesas, camas, asientos, repisas, etc., en su elaboración se pueden combinar desechos vegetales y el trabajo resulta original y hermoso. En este tipo de trabajo prima la manualidad.

El producto de la artesanía son piezas que se elaboran para decorar espacios o destinadas a un uso concreto: pisa-papel, soportes de bibliotecas, ceniceros, etc. Pueden resultar reproducciones o réplicas de animales comunes. No hay mensaje cultural, ni diálogo, o expresividad, circunstancias que sí deben estar presentes en el objeto artístico. Todo artista ha transitado el camino de la artesanía. El arte exige un mayor esfuerzo mental en la búsqueda del mensaje cultural, de la expresividad. El campo es ilimitado, sus técnicas, innumerables. En el arte natural no existe un compromiso de transformación total del material, porque es de vital importancia permitir que la naturaleza hable, se exprese, a través de sus formas, sus detalles, casi siempre ocultos al ojo común. Si no fuese así, nuestro trabajo sería la talla que exige una transformación total del material con base en un dibujo o pintura, en un lineamiento o boceto, que ha sido necesario imprimir al material.

El desarrollo del arte en Colombia ha estado sujeto a muchas barreras de tipo conceptual, ideológico, académico, que muchas veces lo ubican como actividad para “escogidos o superdotados”. Y algunas veces se subvalora lo nacional y popular para dimensionar lo de afuera, lo exógeno. De donde nuestra propuesta ha de romper no solamente la indiferencia de muchos sectores, sino los tabúes y los falsos conceptos que inhiben a muchos de nuestros compatriotas a aceptarlo y desarrollarlo como tarea fundamental.

Guía estética del arte natural

Todo ser humano lleva consigo el deseo de crear bajo la acción misma de la inteligencia. Este trabajo estético se traduce entonces en una necesidad del espíritu.

El desarrollo de la facultad creativa no está sujeto a los fenómenos de la edad, y menos aún, al sexo o a la raza de los individuos. En un momento determinado, sin ceder a las críticas o la indiferencia, obedeciendo solamente a impulsos elevados, el ser humano se predispone a transformar su propia realidad, ejecutando, así sea toscamente, una obra característica. El trabajo con elementos naturales nos exige un esfuerzo. El contacto directo con la naturaleza, con la vida plena, amplía nuestra sensibilidad. La recolección de materiales, lejos del cansancio, se constituye en una aventura cultural.

Ahora bien, existe una posibilidad para cada aprendiz de este arte de crear e innovar sus propias técnicas, pues en los terminados o en la decoración, podrá guiarse por gustos y tendencias ajustadas a su particular manera de pensar y de sentir.

Las diferentes temáticas de la naturaleza podrán ser empleadas en distintas dimensiones, en variadas disciplinas. El arte natural compendia el aspecto creativo y la defensa de la vida en toda plenitud. No depredamos, no destruimos.

En el campo del arte natural existe un área impenetrable, muy delimitada, para el egoísmo humano. Algunas veces conformada de elementos intangibles, difícilmente detectables por el ojo y la inteligencia humana. Tangible muchas veces para regocijo y solaz ético. Su hermosura neta nos impulsa a tomarlo a riesgo, a llevarlo con nosotros.

Sin embargo, elementos de la personalidad artística nos inhiben a tomarlo. ¿Por qué? La respuesta, aún para los casos en que el bien está realmente en nuestras manos por pertenecer a un apartado lugar, un espacio público o una reserva natural, es que deseamos que ese bien continúe allí hermoseando el

lugar. Tales bienes conforman una imagen, una memoria tal, que ayudarán de una manera u otra al desarrollo de nuestro trabajo. En algunos de estos bienes naturales, como una escritura de Dios, existen mensajes tan complejos como aquellos elaborados en la sucesiva acumulación de lianas que nacen, se desarrollan y se adhieren al mismo árbol matapalos, tan común en las áreas forestales de los llanos.

Hemos afirmado que el artista del campo natural se nutre, ética y espiritualmente, de la presencia permanente de la naturaleza, del color y el aroma de todas las floraciones, de la acción, el movimiento y la evolución de todos aquellos que tengan vida.

Técnicas elementales para la confección de obras

Es necesario partir de algunas consideraciones importantes. El arte natural difiere en conceptualización y técnicas de la escultura tradicional y del concepto generalizado que el común de las gentes tiene del arte en general. En el taller Caliptra se han tratado de establecer parámetros. El concepto general de la belleza cambia por la reflexión, el perfeccionismo debe ser superado por “el mensaje” y se impone la rusticidad.

La exigencia en cuanto a la severa investigación de los materiales sobre los cuales el artista ha de plasmar su visión estética, y en el cual ha de descubrir el lenguaje icónico de la naturaleza que trata de comunicarse son nosotros, es un principio fundamental. El público al cual va dirigido finalmente nuestro producto cultural ha de sentir la inquietud de investigar el porqué de las formas, cuál es el mensaje.

Cuadro didáctico

Exposición

Tenemos frente a nosotros un objeto constituido, elaborado manualmente. Es una artesanía o una pieza de arte (un hombre, una flor, un animal, etc.) pertenece al campo del raicismo.

Material

Es una raíz, una parásita, la fracción de un tronco. En su búsqueda hay esfuerzo. Su selección no es casual. Obedece a un concepto, un conocimiento, una técnica. Es el resultado del trabajo exploratorio del raicista que muchas veces ha tenido que trepar a los árboles.

Símbolo

Desecho natural. Significa rescate, hallazgo de algo que debía desaparecer por efecto de los elementos: agua, fuego, depredación de insectos. Convertir el desecho en artesanía o arte, se traduce en el símbolo cristiano del rescate del alma.

Mensaje

En cada pieza, por elemental que sea, hay un conjunto de valores y expresiones:

- Con relación a su estado (pétreo, blando).
- Con relación a su forma elemental.
- Respecto a las concavidades, vacíos, etc.
- Con relación a su expresión y movimiento.

Trascendencia

Concluido cada trabajo, satisfecha esta inspiración, esa capacidad creadora, aparecen las siguientes realidades:

- Dar un nombre al producto cultural.
- Hacer la respectiva “ficha técnica”.
- Reproducir su imagen mediante fotografía, dibujo, etc.
- Según la importancia de la obra, realizar un trabajo de investigación fotográfica denominado “búsqueda de imágenes”.

Trabajo asociativo con base en la inquietud del arte natural:

- Conformación de grupos recolectores de materiales.
- Conformación de grupos para actividades pro-medio ambiente (grupos ecológicos).
- Conformación de grupos de estudio para hacer publicaciones, para la búsqueda de nuevas técnicas y para dar impulso a una investigación más científica.

Recomendaciones para salidas de campo

- Evite viajar o desplazarse completamente solo.
- Cerciórese de llevar consigo las herramientas necesarias y en buen estado. Las herramientas de corte deben estar enfundadas.
- Marche en el bosque con el cuidado necesario para evitar que insectos y otros animales le hagan daño.
- Tenga siempre un buen conocimiento, una información previa del sitio o lugares que va a visitar.
- No lleve con usted demasiado peso, ni en herramientas, ni en materiales.

- Si su tarea va a estar centrada en la investigación del entorno, lleve los elementos necesarios y más importantes para ese trabajo.
- Si va a recorrer zonas de carácter fluvial, lleve todo aquello que le sea útil y fundamental para ese contacto. Predispongase al estudio de los minerales.

El arte natural y los rudimentos de la escultura

Muchas obras de arte Caliptra se hicieron bajo el predominio de “una dimensión desconocida”, utilizando grietas, orificios, vacíos, de tal manera que la “lectura” o “búsqueda” del mensaje cultural requería de ellos. En la confección de las obras, y debido que se hace imposible prever cuál será la definición final, todo bosquejo resulta inútil, cada corte, cada proceso para adelgazar o ajustar el material se convierte en investigación exhaustiva en la materia.

El dilema de los estilos se ha hecho evidente. Las guías didácticas y las publicaciones comunes sobre arte presentan la creación y el manejo de lo “volumétrico”, sujeto a la evolución cultural de las sociedades.

Para los estudiantes del arte natural sería una contradicción que existiese una modalidad de la escultura “sin estilos” definidos. Recurriendo al estudio de obras realizadas por notables artistas encontramos que al ser catalogadas dentro del arte moderno, y por carecer de elementos de lo “figurativo”, se les llama arte cubista o escultura cubista.

Aquí se usa un concepto aplicado al campo de lo pictórico. Mientras en lo pictórico la preocupación permanente es la búsqueda del color, en el campo de la escultura como arte tridimensional esa preocupación, llevada al arte natural, es la búsqueda de lo desconocido.

Se desprende de las publicaciones sobre arte, cómo es común denominar “experimental” al tipo de escultura que se

hace con materiales no tradicionales, por ejemplo, chatarra. Nosotros no abordamos lo experimental en el manejo de los desechos metálicos de una sociedad. Abordamos lo experimental con el uso de sustancias que provienen de una evolución de *status* y vida de los insectos en general, de la vida zoológica.

En nuestro campo sólo es posible catalogar, definir para una obra determinada un estilo propio, sólo en su fase final, jamás en su iniciación. El estudio gráfico de obras realizadas en diferentes épocas de Caliptra nos da una visión estilística para la gran mayoría de ellas: lo figurativo, lo cubista, lo abstracto y lo experimental.

Seguimos insistiendo, el arte nacional debe evolucionar hacia una investigación que se funde en la existencia de las regiones como gran espacio cultural, en la existencia de la etnohistoria que se remonta a milenios, y en la conformación genuina de los grupos sociales de Colombia.

Se debe asumir la esencia de lo nacional y suramericano sobre otras tendencias.

Primeros pasos en al arte experimental

A la creatividad expresada en materiales que provienen de la vida y la evolución de los insectos le hemos dado categoría de arte experimental. Son diversas las razones. La primera de ellas es la conformación de los materiales que usamos en nuestra manualidad. Existe una complejidad que obedece a un orden de “sensaciones” o “vibraciones” en ese microscópico cerebro de los insectos, que los mueve en su instinto a crear en la oscuridad y el silencio tan extrañas viviendas. El producto de nuestra manualidad, fundada en las extrañas formas naturales, como arte que se apoya en este movimiento universal de las especies, es por excelencia arte experimental sujeto a procesos posteriores.

Manejo de herramientas rústicas

Quizás sorprenda en esta actividad el no uso de herramientas especializadas. Todo se explica en la conformación biológica de la materia principal: raíces y troncos. Especialmente la raíz es todo un compuesto de fibras encontradas, sin mucha armonía y generalmente muy duras. Mientras el material tuvo vida, y desde luego células, dando origen a formas diversas según la exigencia natural de esta parte del árbol, significa un complejo multiforme que, al secarse posteriormente y ponerse duro, hace difícil la manualidad con las herramientas comunes de talla. Se requiere por ello de herramientas-peso, éstas puede ser un simple machete, al cual por seguridad, debe quitársele su punta.

El “desvaste”, según término costumbrista, esa labor de adelgazamiento o reducción del material, se puede realizar también con hachas livianas, machetas y suelas, curvas o planas. Los cuchillos, de diferente tamaño y peso, usados con cuidado, son herramientas formidables.

Tenga en cuenta esta recomendación: en el sitio de trabajo no permita la entrada o el manipuleo de herramientas a niños traviosos. Si usted está concentrado en su labor no permita interrupciones bruscas, sorpresivas, que involuntariamente le puedan hacer. Use siempre un punto de apoyo para el material, no acostumbre apoyar éste en su mano izquierda mientras trabaja o corta con su derecha, esto es peligroso.

Aprenda usted una técnica de los hombres del campo llanero: escafiar.

El manejo frecuente de maderas muy duras para las cercas y los corrales ha hecho posible la técnica de “escafiar” la madera. Consiste en que a mayor dureza de la madera, debe emplearse una herramienta más pesada. Haga su propia práctica hasta alcanzar el dominio pleno de las herramientas. Sin este dominio no debe aventurarse a realizar trabajos de mayor tamaño e importancia.

Estado de las herramientas

Cuide que las cachas de éstas no estén demasiado lisas. Que no contengan grasa ni aceite. Sus manos también deben estar libres de estas sustancias. Mantenga bien afiladas sus herramientas. Tómese la molestia de contratar o pedir apoyo a personas que tengan práctica en la afilada de herramientas mientras usted hace su propia práctica. No olvide incluir una herramienta muy noble: la media caña. Aprenda a dominarla.

Empuñando fuerte su cacha o mango usted puede aplicar la misma técnica usual con los machetes: “El golpe” quiere decir, repetir la presión en el corte de la herramienta, sin aplicar mucha fuerza.

Laboreo de materiales de origen animal

El trabajo con material óseo proveniente de vacunos y equinos se debe hacer cuando esté bien seco y duro. Antes de realizar cualquier transformación al material, debe haberse familiarizado con las formaciones naturales y tener una noción clara de la obra a realizar. Emplee la herramienta común llamada “segueta para cortar hierro”, pues es frecuente su uso en estos materiales por su dureza y la precisión de los cortes. Cuando quiera utilizar las partículas de los cráneos para revestir superficies, endurezca sometiendo a intenso sol y utilice un fuerte punto de apoyo y machetes pesados. Las partículas se adhieren a cualquier superficie con colbón. Usted puede realizar finos y delicados trabajos estéticos con huesillos de otras especies, de estilo “planimétrico” o “tridimensional”, empleando pegantes “rápidos”. Estos trabajos simbolizan una nueva dimensión de la vida animal.

Materiales utilizados en Caliptra

La compleja geografía física de la nación colombiana, dividida para su estudio en regiones naturales, es susceptible de subdividirse y fraccionarse en zonas de mayor interés para el arte natural. Nuestra Orinoquia, en razón de su biodiversidad, aportó un caudal de elementos que han permitido el surgimiento de Caliptra. Lo veremos en detalle.

Existen regiones tan vitales por la magnitud de recursos de este tipo, como la Amazonia y los territorios del pacífico; regiones de tal diversidad forestal, como la región andina, y zonas inmensas de los litorales, ríos y lagunas, caños, quebradas y ciénagas en el resto del país. El inventario de materiales sujetos a transformación estética con las técnicas de Caliptra, no tendría fin.

El “utilitarismo”, usando raíces de guadua o “bambusa”, las ha convertido en asientos o “butacas”. De algunas “bambas” de árboles en estado de desecho, campesinos e indígenas elaboran rústicamente muebles comunes. En zonas fluviales, bajo la influencia cultural de los grandes ríos, es común usar de “asientos”, conchas de tortuga o “carameras” de antiquísimos caimanes. Las “conchas” o viviendas naturales de los moluscos, traídas al interior por los viajeros al mar, han sido siempre un fino material decorativo. Realmente no es nueva la costumbre de usar estéticamente, para beneficio, estos residuos y desechos de la naturaleza.

La sociedad colombiana ha dado muy poca importancia a los procesos de transformación de material vegetal, de “fibras” provenientes de las palmas de la selva, que realizan grandes artistas de las comunidades indígenas. Ancestrales y milenarias, sus técnicas merecen respeto y admiración, y serán siempre un norte cultural en la evolución del arte experimental y natural del país.

Con ocasión de los eventos CREA, en la ciudad de Arauca estuvimos muy cerca de “Los Trajes Ceremoniales”, los que

nos dan la referencia de una manualidad primorosa en el manejo de las fibras. La decoración y finalmente su simbología religiosa. Diadema: “contienen el cosmo universo, el hombre y el rostro de Dios hijo del espacio”. Pechera: “lleva walliadúa del hijo del”.

Aquello de la manualidad primorosa, un elemento por rescatar de la cultura indígena, es aplicable a cualquier técnica que se quiera implantar por los cultores de todas las razas. El secreto es el empleo del tiempo, la tranquilidad mental, el equilibrio de los sentidos y las emociones, el estado ético-espiritual de los artesanos y artistas. Miremos ese tejido curripaco en el espíritu de walliadúa.

No basta un universo de materias naturales irrigadas por la geografía patria. Estos procesos creativos son exigentes y requieren cierta amplitud en el manejo del tiempo. Todo ello contraría nuestra costumbre de “blancos”, de querer dominar las ciencias y las técnicas en un abrir y cerrar de ojos. Olvidamos factores como asimilación, reflexión, búsqueda y espiritualidad. Antes de iniciar la elaboración de un listado aproximado de aquellos materiales que usamos en Caliptra, es de vital importancia que estudiemos de qué manera y bajo cuáles influencias se cumplen profundos procesos de cambio, de transformación de la materia vegetal.

Es el agua un gran transformador de materia, hay algunas especies arbóreas que se endurecen al permanecer largo tiempo sumergidas. Posteriormente, esta dureza aparente desaparece para dar paso a una descomposición rápida. Muchas especies son “lavadas”, significando con ello que la sustancia blanda ha desaparecido, quedando el vegetal en estado de “corazón”, parte verdaderamente dura, sinónimo de fósil. Técnicamente, fósil significa sustancia que ha permanecido enterrada en el subsuelo de nuestros bosques o de terrenos aluviales conformados de lodo y arena. No es posible por métodos comunes determinar el tiempo de existencia de una de estas sustancias duras,

pero es válido para el arte natural ese estado de límpida dureza o petrificación.

El agua produce también cambios en el color de la materia vegetal y su forma. Una especie arbórea de la Orinoquia, al permanecer algunos años bajo el agua, aumenta su volumen de materia blanda. Con la llegada del verano “brota”, cuarteándose. Este es un material de reciente estudio al que llamamos “flor de tierra”. También los intensos veranos producen cambios en las fibras vegetales. Multiplica colores: “blanquea” o “negrea”. Las cortezas sufren profundos cambios, en algunas especies la etapa de desprendimiento está precedida de la aparición de una multitud de filamentos que se retuercen hacia todas direcciones, conformando toda una curiosidad estética.

Los insectos, en gran variedad, están muy estrechamente ligados a la vida y muerte del árbol. Muchos de ellos actúan como “protectores”, otros, por el contrario son letales para el árbol. Desde las raíces hasta la copa perforan el cono central, en sentido vertical. Aún así, hay especies que viven largos años. Existe una variedad conocida como “termes de tierra”, que ubica su colonia en las raíces de ciertos árboles de pulpa blanda, ataca el corazón del árbol y, a medida que avanza su devastación, traslada su vivienda al área desocupada.

La nueva vivienda llega a medir más de un metro de longitud. El árbol muere. Otra variedad del termes busca el exterior de árboles y arbustos, “algo dulce, agradable”, siendo parcial su destrucción. También, estas grandes y pequeñas “parásitas” en fenómenos conocidos como interacción gravitatoria, una lucha entre especies, ellas transforman la apariencia de las ramazones y parte del tronco de árboles y arbustos. El ojo atento del artista natural encontrará valiosos desechos para su trabajo, que llevan el claro indicio de estas transformaciones.

En este análisis de transformación de materia no puede faltar la gran sabana llanera. Ella cambia y transforma muchas cosas, quizás por la presencia de los duros veranos y la intensa

humedad de los prolongados inviernos. Ocupémonos solamente de los cambios que se producen en las osamentas de los semovientes que mueren en las sabanas. Donde antes había pestilencia, ahora se presentan blanquísimas, secas y duras formaciones llamadas “Hueso de Sabana”.

Listado de materiales y elementos naturales

Origen vegetal

- Cortezas.
- Deformaciones de parásitas.
- Troncos y raíces modificadas por el termes y otros insectos.
- Raíces arbustivas.
- Raíces duras, no petrificadas.
- Grandes raíces y fósiles.
- Raíces y troncos semitransformados por la corriente de los ríos.
- Desechos arbóreos y arbustivos extraídos del fondo de las ciénagas y las lagunas.
- Desechos semitransformados por el fenómeno de “las candelas” o “quemadas”.

Origen animal

- Cráneos de vacunos y equinos.
- Fracciones diminutas que se obtienen de los cráneos.
- Cortamentas de vacunos.
- Osamentas menores.
- Huesos de pescado.
- Caparazones o “conchas” de tortugas y moluscos.
- Pielés de animales diversos.
- Viviendas en estado de desecho del insecto termes.

- Viviendas y otros residuos de insectos comunes de los árboles y de insectos desconocidos.
- Plumas de aves.

Origen mineral

- Piedras.
- Guijarros de ríos y caños.
- Residuos coloreados que se obtienen fraccionando piedras y guijarros.
- Barro y greda común.
- Partículas que se obtienen fraccionando rocas mayores.
- Arena.

Recolección de materiales

Muchos de los materiales aptos para el tipo de trabajo que proponemos está distante y oculto de la vida común del ser humano. Está en nuestro propio medio, en el cercano o distante escenario natural.

Elija buen tiempo para su excursión de búsqueda. Trate al máximo de recolectar, en cada fecha, un material determinado. No un poco de todo... si va a recolectar material óseo, verifique que esté lo suficientemente seco y que no despida malos olores. Trate al máximo posible de seleccionar bien. No lleve consigo material muy blando, pues perderá su trabajo. Elija, en lo posible, material de extraña y compleja conformación. Proceda a recolectar piedras y guijarros solamente cuando esté seguro de haber observado bien, de haber “leído en ellas” algún mensaje determinado.

Sea muy práctico en la recolección de materiales, no se aventure a cargar más peso del que normalmente pueda transportar. Cuando recolecte cortezas esté seguro de que ha iniciado en la época propicia de su desprendimiento; de lo contrario, realizará mayor esfuerzo y requerirá mayor cantidad de herramientas.

La recolección de materiales que provienen de la vida y evolución de los insectos debe estar precedida de un buen estudio y análisis, buscar en partes clave de los árboles muertos requiere de mucha familiarización con su medio. Si va a buscar en zonas tropicales la vivienda del termes, cerciórese que esté abandonada. Observe esto: al estar ocupada, su superficie es “pulida” y con el menor laboreo sobre ella se denota su presencia. Por el contrario, al estar abandonada su color es más oscuro y más rústica la parte visible y externa.

No trate de ejercer manualidad alguna sobre este precioso material hasta que haya realizado un exhaustivo estudio y precise esa estructura interna que refleja el movimiento universal de los insectos. Cuando estas viviendas se ven de mayor altura, provéase de algún medio para superar esta dificultad, y tome con sus manos la esfera, desprendiéndola con cuidado. No olvide: el punto de apoyo le ha dado una forma característica.

Este material es delicado, debe ser transportado con el mayor cuidado. En la recolección de materiales de origen arbóreo echemos un vistazo a las plantas llamadas “parásitas”, que originan en los arbustos y en los árboles el fenómeno de la interacción gravitatoria. En algunos casos, la especie invasora se compenetra con la víctima hasta el punto de ser imposible retirarla. Sólo a la muerte de los árboles y en virtud del grado de dureza que estas plantas llegan a tener, es posible su recolección para el importante trabajo estético. Muchas veces, en virtud de la complejidad de formas útiles, se hace necesario eliminar la parte adherida mediante un procedimiento muy lento.

Recolección de material para obras de tipo monumental

Es necesario partir de un estudio previo que debe contener algunos elementos:

- El sitio final de la ubicación de la escultura.
- El conocimiento pleno de la exposición a la intemperie o sitio cubierto.
- La temática que debe expresar la obra.
- Medidas, en promedio, de la obra en proyecto.
- La definición en cuanto a terminado, si es de carácter rústico o perfectamente pulimentada.
- El tipo de base que se utilizará.

La experiencia nos dice que en estas obras deben emplearse bases simples, plataformas de poca altura.

En cuanto al trabajo asociativo con base en la inquietud del arte natural, hay que tener en cuenta los mismos objetivos y recomendaciones de salidas de campo para la confección de obras.

Espacio institucional de una propuesta

Llevar a la práctica, realizar, ejecutar, es siempre el paso difícil de una idea, de un proyecto. No se pueden concebir grupos humanos dirigidos a una función creativa, estética, que no hayan superado o resuelto de alguna manera el problema de sus necesidades más elementales. Los procesos creativos con el elemento de grupos sociales requerirán del espacio y del apoyo institucional. Veamos:

- Hacer de las muestras existentes más importantes del Arte Natural una verdadera empresa de divulgación cultural en el país.
- Impulsar a través de las entidades educativas y culturales existentes la creación de talleres del Arte Natural y experimental, en todos los municipios de Colombia.

- La tarea fundamental de estos talleres es la capacitación de los grupos vulnerables con capacidad laboral para dirigirlos hacia la confección de arte público.
- Crear en todo el país grupos de estudio con fundamento en el arte y la naturaleza, con visión expedicionaria, investigativa, que nutra con sus investigaciones y hallazgos el trabajo de los talleres.
- Impulsar la creación de Museos del Arte Natural y experimental.
- Hacer del propósito de defensa de los recursos naturales del país una empresa real y humana, móvil, activa, funcional, para dar empleo a miles de compatriotas. Vincular estas actividades al trabajo de los grupos de estudio y los talleres.
- Impulsar concursos vinculando la empresa privada, respecto a la valoración estética y cultural del entorno de nuestros pueblos y ciudades.
- Abrir los espacios necesarios para la exposición, indagación y difusión del arte indígena de nuestro país.
- Vincular muchos sectores al impulso de los talleres artesanales del hogar colombiano.
- Impulsar cambios sustanciales en Artesanías de Colombia, respecto a dos campos concretos:
 - Mayor compromiso en soluciones hacia los sectores marginados.
 - Mayor extensión hacia actividades nuevas creativas de los colombianos en los catálogos de oficios artesanales.
- Propugnar encuentros regionales y nacionales para los cultores del arte natural, experimental e indígena de Colombia.

Glosario

Abrir la raíz

Con herramientas de tipo pesado se altera un proceso anterior en el cual nos preocupábamos por el elemento externo sola-

mente. “Rajarla” significa explorar una faceta distinta, ver nuevas posibilidades, corriendo el riesgo, posible, de inutilizar el material.

Búsqueda de la flor de tierra

Significa excavar en las playas de los ríos, en donde existan evidencias de troncos o raíces de gran tamaño, y encontrar un material de especial importancia estética, resultante de la transformación de una especie arbórea. El exceso de humedad hace aumentar de tamaño la materia natural. La sequedad, el verano que seca las aguas, hace “abrir” en multitud de fracciones toda la conformación externa simulando una “flor”.

Pre-endurecimiento de sustancias frágiles

En la variante de arte experimental innovada en Caliptra, recurrimos al uso de materiales que provienen de las viviendas hechas por algunos insectos que en su trabajo usan arcilla, fibras de madera, etc. El trabajo creativo exige que previamente estas sustancias sean endurecidas, y hemos encontrado útiles para este proceso las lacas transparentes. Se humedece en ellas el material y se deja secar.

Avances en conceptualización

“El arte de la espontaneidad y lo desconocido” se convierte en el principal soporte ante la inutilidad del diseño previo. “La abstracción es la esencia del Arte Natural”, significa que hemos llegado a una meta muy importante. El trabajo raicístico ha de apoyarse en esta síntesis, que despeja fundamentalmente todo proceso creativo. Y, “el Arte Natural es el principal medio para interpretar el espacio y la raza”.

El uso de materiales naturales que pertenecen a un lugar determinado, utilizado allí, buscando a través de la escultura una versión de sus grupos humanos, permite esta aseveración cultural: “el Arte Natural se nutre del esfuerzo investigativo y la

manualidad, es transformación, es realización, es aquel esfuerzo físico que rompe la rutina y la pereza humana.

La necesidad de poner en práctica los alcances de este arte nos ha llevado a la conclusión de que es vital inaplazable. Proponer a los municipios, como células de la nación, crear en su ámbito talleres del arte experimental. Un espacio con instalaciones mínimas, en el cual se transformen rocas y guijarros, raíces y fósiles, huesos de animales y muchos materiales que al ser transformados se convierten en Arte Público, generando actividad y trabajo en beneficio de la cultura local y nacional.

Raicismo

Del lenguaje costumbrista, significa manualidad aplicada a la raíz.

Caliptra

De origen griego. Indica “parte central de una raíz”. Aplicada al primer taller de Arte Natural, en Cabuyaro (Meta).

Arte Natural

Es una tendencia del arte nacional. Todo el campo de una estética nueva en el cual lo fundamental es la naturaleza, la interpretación de ella a través de la escultura, etc.

Coleccionismo

Práctica de buscar raíces, limpiarlas y decorarlas, sin transformación alguna.

Utilitario

Propósito de utilizar el objeto resultante de la creación estética para uso común, como “objeto de uso”.

Figurativo

Obra artesanal o artística que expresa algo común.

Abstracto/abstracción

Todo aquello que requiere para su interpretación, la asociación de un elemento desconocido.

En síntesis, proponemos volver la atención a materiales que están allí por el camino que recorremos a diario, en particular materiales que hacen parte de la naturaleza. Se trata de mirarlos de otro modo y esta manera de comportarnos es importante en momentos en que la desgracia pareciera que nos cierra todos los caminos y en ocasiones sentimos que nada se puede hacer y concentramos la mirada en nuestro dolor.